

EL GRADUADOR

—(Sale todos los días, excepto los lunes.)— Periódico político y de intereses materiales. —(Números sueltos, cuatro cuartos.)—

PRECIOS DE SUSCRICION.	ANUNCIOS Y COMUNICADOS.	PUNTOS DE SUSCRICION.	PUBLICACIONES.
En Alicante..... 6 reales al mes En los demás puntos 20 » trimestre Fuera de España... 60 » »	Se insertarán á precios convencionales, haciendo efectivo su importe adelantado. No se devuelven originales	En la redaccion de este periódico. Reclamaciones y correspondencia, á su Director D. ANTONIO GALDÓ LOPEZ.	Toda obra que se remita á esta redaccion se anunciará gratis, publicando su juicio crítico si se juzga conveniente

ALICANTE 14 AGOSTO 1881

DISCURSO

pronunciado por D. Emilio Castelar el día 7 de Agosto en Huesca, sobre la política democrática, ante una reunión electoral.

(Conclusion.)

Esta transformación depende por completo de un gran número de circunstancias coincidentes como el suelo donde nos levantamos y la atmósfera en que vivimos dependen de elementos que se combinan por misteriosa manera. ¡Ah! los impulsos se relacionan con las resistencias que han de vencer en la sociedad, como en las especies los órganos se relacionan con las funciones que han de cumplir; y como hoy la resistencia es menor, también es menor el impulso. Tended conmigo los ojos por el mundo y decidme dónde está el látigo con que Narvaz nos azotaba el rostro; la dictadura cesarista urdida en noche horrible, para oprimir y deshonrar á Francia; el inmenso imperio reaccionario, sombra de los Austrias; cuyo cetro, semejante á una guadaña, se extendía sobre la dividida Alemania; el llanto de Venecia que oían caer los viajeros, cual lluvia procelosa sobre los canales y las lagunas de San Marcos; la esclavitud de Milan, de Parma y de Florencia, cuyas sombras relampagueantes despedían por doquier pavorosas tempestades; la teocracia de Roma levantada sobre las tumbas de los tribunos y de los cónsules; la opresión de las dos Sicilias, sentida y deplorada por todos los liberales, de un extremo á otro de Europa; la rota de Hungría extinta casi al pié de los croatas mandados por el feroz Nicolás, desde su autocrático palacio de invierno, hoy zozobante como barco en tormenta; las tribus de emigrados italianos, franceses, magyares, eslavos, que andaban sin patria y sin hogar, dispersos por el mundo, dejando á su paso una estela de odios fulminantes; los Patmos, donde se levantaban como los Profetas en Nínive, Mazzini, Victor Hugo, al lanzar en discursos demostenianos y en estancias dantescas aquel entusiasmo que movía con movimiento irresistible á los unos á tomar el puñal de los Casios y á los otros la espada de los Macabeos, para derrocar en la cruzada santa de la libertad la tiranía y los tiranos, cuya inmensa pesadumbre abrumaba la tierra y cuya espesa sombra oscurecía los cielos. (Aplausos prolongados y aclamaciones continuas.)

Todo ha pasado: Francia es una República, Italia una nación, el Austria antigua un espectro, Hungría, la señora de sus señores, Sicilia, un pueblo libre; y en el Norte de Europa y en el Norte de América, se han roto aquellas cadenas de la servidumbre que tenían la virtud de atraer el rayo y llenar al mundo con siniestros rumores revolucionarios. Todo esto ha concluido; y á medida que concluye el mal, concluye también el heroísmo. Cuando una sociedad cambia de complejion, es inútil querer devolverle, por ningún medio, la complejion antigua. Las especies desaparecidas no

reaparecen jamás en la Naturaleza. Pasó la época de las revoluciones como ha pasado la época de los descubrimientos. Con esos inmensos buques de hierro; movidos por máquinas de tan gran potencia; como un volcán artillados; de capacidad tal que embarcan miles de pasajeros, cientos de tripulantes, no se descubre nada; mientras que ha la sombra proyectada por las pobres urcas de Colon, surgen nuevos mundos, y al paso de la Santa Cruz, que lleva sobre sus tablas á Magallanes; se abren los continentes y se pueblan en florescencia luminosa de nuevas constelaciones los espacios. (Ruidosos y continuos aplausos.)

A la revolución ha sucedido la evolución. Y la evolución es una ley de la lógica, donde las ideas se sistematizan en series encadenadas; es una ley de cielo donde las astros se condensan en torno de su núcleo y se redondean en esos esféroides, que parecen gotas de luz sobre una flor azul, á virtud de millares de siglos; es una ley de la Naturaleza orgánica, donde los organismos se enlazan unos con otros en tales términos, que forman como no interrumpidos eslabones; es una ley de la tierra donde no se han tendido los océanos y levantado los montes y florecido los valles; y animado las criaturas en un solo día y entre súbitas y temerosas catástrofes llenas de inesperados milagros, sino merced á acciones y reacciones químicas á efectos del agua, á corrientes de la electricidad, á trabajos vitales, á impulsos de las fuerzas creadoras; á combinaciones varias de una lentitud tal, que no puede apreciarla al cálculo, como no puede medir la inmensidad de los espacios el pensamiento, y si la evolución es una ley de la idea y de la lógica, del cielo y de la tierra, es una ley también de la sociedad transformada por obra de innumerales siglos y convertida en humana y justa merced á una larga y constante y no interrumpida creación. Yo siento que la poesía de otros tiempos se desvanezca, que las barricadas fulgurantes como un Sinaí, se hundan; que los días creadores se acaben, pero en cambio debo daros una buena nueva: donde se acaban los días de revolución también se acaban esas noches de reaccion, los golpes de Estado, las deportaciones, las venganzas sociales, las ruinas en un día de todas las reformas, el terror blanco, lo que más ha deshonrado á nuestra generación y ha oscurecido su historia. (Aplausos.) Pero, señores, la revolución, por arqueológica que sea, puede volver, si la sociedad la necesita. Y así como la imprudencia de las democracias progresivas puede traer la reaccion, solamente la ceguera de los elementos conservadores puede despertar las revoluciones.

Después de todo, esta es una sociedad anti-revolucionaria, porque esta es una sociedad democrática. La democracia ha construido el mundo que habitamos; y no quiere comprender cómo se han marchado los monstruos mismos, á quienes ha hecho implacable guerra. Comparad la sociedad de hace 25 años en que yo me presenté aquí por la vez primera, solicitando vuestros sufragios con esta sociedad de

ahora. Entonces las instituciones antiguas engraidas con su no interrumpida posesion de este suelo; y hoy el principio de la soberanía nacional rigiéndolo y dominándolo todo. Entonces la censura eclesiástica sobre el libro; y hoy el pensamiento libre como la luz y como el aire. Entonces las reuniones públicas apenas permitidas á los electores; y hoy las reuniones públicas consideradas como un derecho peculiar á todos los ciudadanos. Entonces una ley de imprenta que no permitía respirar casi á las almas; hoy la última ley contra la imprenta, que es posible entre nosotros, caida en desuso. Entonces las deportaciones á Filipinas y las cuerdas á Leganés; hoy cada hogar considerado y ungido como un verdadero santuario. Entonces la intolerancia religiosa y hoy la libertad religiosa. Entonces un ejército que servía ocho años y hoy un ejército que sirve dos. Entonces los Ateneos cerrados al menor vuelo del pensamiento y hoy las Universidades libres, abiertas de par en par á quien desee concurrirlas. Entonces los republicanos como yo tenidos por locos y hoy tenidos por reaccionarios. Entonces, la esclavitud, la trata; hoy la abolición.

¡Ah! la sociedad es nuestra, completamente nuestra; la sociedad es democrática, completamente democrática, y no es nuestro, no es democrático el organismo externo de esta sociedad; no es nuestro, no es democrático el Estado. ¿Por qué no es democrático el Estado? Porque nosotros nos hemos empeñado en que este organismo ha de ser una máquina sin compensadores y la sociedad se empeña por su instinto de conservación en que este organismo ha de tener una compensacion incontrastable. Prometed, asegurad, cumplid, que la democracia será conservadora; ya vereis cuan pronto en la realidad surge la democracia. Prometed, asegurad, en la oposicion, que el estado democrático atenderá á lo circunstancial, á lo transitorio, á cada día mejorando, no destruyendo, y vereis como el Estado democrático se funda y se convierte en la forma propia de esta sociedad liberal, democrática y republicana en esencia. (Universal asentimiento.)

Si quereis esta transformación, una vez reconocido todo cuanto de nosotros pide con grandes instancias el ideal, hay que reconocer todo cuanto de nosotros pide con grandes exigencias la realidad. Solamente las generaciones prehistóricas habrán podido encontrarse con una sociedad primitiva y nueva; las demás generaciones se han, por su bien ó por su mal, encontrado con sociedades de antiguo ya formadas. Una generación puede modificar una sociedad; no puede destruirla para de nuevo crearla, como no puede un anatómico destruir el organismo vivientes y separar sus huesos y sus miembros y sus humores para luego recomponerlos y mejorarlos. Colocará un esqueleto mas en cualquier museo; no lanzará un sér animado en los mares de la vida. Y nosotros, venidos tarde al mundo, estamos en una de las sociedades mas seculares y mas históricas del planeta. Si queremos hacerla puramente racional y científica, nos vendrá, como si quisiéramos hacer el

aire todo de oxígeno puro, nos vendrá la muerte. Y entre los elementos perdurables de nuestra sociedad, á la cabeza de todas sus tradiciones, se halla el elemento religioso. No quiero una República jesuítica, ultramontana, intolerante, como las Repúblicas del Ecuador y de Guatemala en otros tiempos; mas tampoco quiero una República sistemáticamente hostil á la iglesia católica. Los estadistas que se creen capaces de sustituir sus creencias propias á las creencias seculares de la sociedad, se parecen al hombre que creyera sustituir con su mirada el día, y con su aliento el aire. Que la Iglesia no espere de nosotros nada contrario á la libertad de las libertades, á la libertad de cultos; pero que la sociedad no espere de nosotros guerras implacables y sistemáticas á la Iglesia.

No aspiramos á tener dogmas propios con que sustituir sus dogmas eternos; consuelos individuales con que reemplazar sus consuelos místicos; procesiones cívicas comparables á sus fiestas poéticas y á sus letanías maravillosas; esperanzas que dar ante el cadáver de los seres queridos y muertos como sus esperanzas de resurreccion; ideales que puedan ponerse frente á sus Vírgenes ceñidas de estrellas y calzadas de lunas; himnos parecidos á sus salmos; llamas cual las llamas de sus lámparas, á cuya luz van las plegarias y oraciones en guisa de espirituales mariposas; alturas que poner junto á sus templos, donde los muertos duermen tranquilos el sueño de la eternidad y los ángeles cantan y los iris del cielo tendidos sobre las cúspides de los tabernáculos y las aureolas de los santos, calman las tempestades del corazón humano, y los acentos del órgano anticipan la audicion de las armonías celestes, y las nubes de ideas mezcladas con las nubes de incienso prometen la inmortalidad á nuestra frágil vida y á los ojos de nuestro espíritu, cansados de buscar inútilmente lo perfecto en el mundo, anticipan la vision beatífica del Eterno en toda la plenitud de su ser y todo el esplendor de su gloria. (Ruidosos y prolongados aplausos.) Si hay dos tradiciones inseparablemente unidas en la Historia, es la tradición.

Si hay dos tradiciones inseparablemente unidas en la Historia, es la tradición de la forma republicana y la tradición del espiritualismo cristiano.

¡Ah! No es cierto que solamente á la sombra del Olimpo y á la sombra del Capitolio brotan las Repúblicas necesitadas en su variedad infinita de los dioses múltiples y personales de las teogonías antiguas. Los profetas hebreos me parecen tan republicanos en su templo como los oradores helenos en su Agora; y las tribus del Dios único preceden á las ciudades del hombre emancipado. Frente al cesarismo antiguo no se levantó más protesta que la República de Cristo: en el diluvio de la irrupcion bárbara, contra el arriani smo de los ostrogodos de Paris y Milan ó el bizantinismo de los exarcas de Ravena, ¡oh! no hubo más tribunado republicano que la federacion de los Obispos con el Pontífice á su cabeza. El imperio romano resucitara bajo el manto de los césares alemanes, á no contras-

tarlo el sentimiento gúelfo de Italia y las legiones republicanas de la liga lombarda encabezada y bendecida por Alejandro III. Desde las tres iglesias de Asia, al par que se oyen los ecos del Ave-Maria repetidos portodos los campanarios de la cristiandad cuando el último rayo del sol muera en las montañas de Umbria y la primer estrella surge en los cielos, se ve también extenderse por medio de la palabra del segundo Cristo, contra la sociedad que alimenta la guerra perpétua y mantiene la horca feudal, una democracia cristiana, la cual robustecerá los municipios y los inmortalizará con sus coros de artistas. El cristianismo democrático de Suiza salvará la confederación y la preservará de caer en el protestantismo oficial y monárquico de Lutero y en las garras de los reyes, de los margraves y de los duques saboyanos y jermánicos; y la democracia de América, la que despartió con sus corrientes de electricidad a la democracia de Francia, no hubiera existido jamás sin aquellos peregrinos religiosos que buscaban por las aguas del Océano Atlántico un seguro para su conciencia como los israelitas por las aguas del Mar Rojo un templo para su Dios, y al huir de los Estuardos como aquellos de los Faraones, fundaban una tradición tan viva que Lincoln, el último y el mayor de los puritanos, mártir sublime, murió en el día postrimerio de la esclavitud, no sólo por el honor de la República, si no también por la letra del Evangelio.

No hay medio de contrastar estas corrientes, y quien lo intenta, concluye por caer en ellas y ser por ellas arrastrado. El clericalismo, el jesuitismo, el ultramontanismo, las mayores calamidades de la libertad, crecen y se agrandan á medida que las democracias desconocen la fuerza y combaten la virtud del sentimiento religioso. Curados nosotros de estas supersticiones, decimos que en nuestro amor á que el ideal religioso quede libre de toda fuerza coercitiva, marcharemos hácia la separación de la Iglesia y del Estado, pero sin renunciar en este largo período de transición al patronato antiguo y sin abolir el presupuesto eclesiástico, dejando en cumplimiento de nuestros principios á las órdenes monásticas, como á todas las demás corporaciones sociales, su derecho de asociación completa. Y esto último es tanto más necesario cuanto que, por una de esas reacciones increíbles, pero frecuentísimas, el principio de emancipación religiosa sufre un retroceso como lo muestran la prisión del jefe de los ritualistas en Inglaterra, el movimiento anti-semítico en Alemania, la negativa de los rumanos á emancipar á sus judíos en Oriente, los artículos adversos á los irlandeses católicos en América, las medidas cesaristas contra la Iglesia en Prusia, todo lo cual nos mueve á invocar los orígenes divinos de la conciencia y sus derechos eternos á la libertad y á la vida. (Grandes aplausos.)

Y lo que decimos de esas instituciones, decimos de otras, no menos indispensables á la sociedad de nuestros días. La prevision mayor no adivina que pueda existir un Estado moderno sin un ejército numeroso. Lo tiene la República francesa en mayor número que jamás lo tuviera el Imperio; lo tiene Suiza, cuyos hijos son militares al mismo tiempo que ciudadanos; y á nuestros ojos la gran República americana llamó y armó un día dos millones de infantes y quinientos mil caballos. El ejército español, sóbrio en sus gustos, sufrido en sus trabajos, impetuoso en el ataque, tenaz en la resistencia, con aptitudes únicas para desafiar las inclemencias de los cielos y las iras de los combates, ese ejército que ha sepultado el negro pabellón de D. Carlos en la última guerra civil y ha mantenido la unidad nacional en sus épicas excursiones por las Antillas, for-

mado con los hijos del pueblo, no puede ser enemigo del pueblo; y cooperador primero á la fundación de nuestro régimen constitucional, no puede ser enemigo de la libertad; por lo cual su existencia y su disciplina son tan necesarias á una buena política democrática como la reconciliación del capitalista y del trabajador es necesaria á una buena economía política: que de todas estas sábias combinaciones se compone una verdadera sociedad.

Creedlo: un Estado sistemáticamente adversario de la Iglesia; un Estado exclusivo para los propietarios ó exclusivo para los trabajadores y no armónico entre propietarios y trabajadores; un Estado, que quiera prescindir de la fuerza militar; un Estado que intente adelantarse á su tiempo, será un Estado dictatorial ó un Estado anárquico, pero no puede ser un Estado democrático, porque toda violencia se resuelve al fin ó al cabo en Convención ó en Cesarismo. No os amedrente y no os extrañe la coexistencia de instituciones á primera vista contradictorias: que de estos contrastes se compone la vida. No sabemos cuanto puede haber servido á la perpetuidad de las libertades inglesas el apego del pueblo inglés á la tradición; no sabemos cuanto habrá contribuido á democratizar á Francia su uniformidad militar y administrativa de todo en todo opuesta á las exigencias de una verdadera democracia; no sabemos si Italia hubiera desplegado ese génio diplomático y político de primer orden á tener mayor fuerza militar; y en España sabemos de cierto que sin Daoiz y Velarde en el dos de Mayo, sin Riego en las Cabezas, sin Espartero en Valencia, sin O'Donnell en Manzanares, sin Prim y Serrano en Alcolea jamás hubieran existido y desarrollándose como existen y se han desarrollado nuestras modernas libertades. (Grandes aplausos.)

Vosotros, aragoneses, vosotros podéis comprender esto mejor que ningún otro pueblo, porque vosotros sois el término sintético entre el espíritu de las provincias del Norte y el espíritu de las provincias del Mediodía. Como ha pasado á verdadero axioma histórico la idea de que la civilización sigue el camino del sol, de Oriente á Occidente, ha pasado á verdadero axioma histórico que las playas mediterráneas se abren á todos los adelantos y las montañas vascas y navarras se alzan para todas las resistencias. En efecto, no se puede negar que las provincias del Mediodía prefieren el progreso á la estabilidad, y que las provincias del Norte prefieren la estabilidad al progreso, mientras estas provincias de Aragón forman á virtud de la levadura dejada en ellas por sus antiguas libertades, la síntesis entre el progreso y la estabilidad. Así en todos los grandes trances de las instituciones progresivas, lo mismo el año 43 que el año 56, lo mismo el año 56 que el año 73, vosotros habeis representado la fidelidad á la desgracia, el mas noble y mas generoso de los humanos sentimientos. Así en nuestra última crisis el carlismo se alejaba de aquí ahuyentado por vuestro amor á la libertad y el canton no se atrevía no á poner aquí su audaz enseña, combatido y alejado por vuestro amor á la estabilidad. (Ruidosos y prolongados aplausos.)

Jamás se cansa el ánimo de admirar vuestra gloriosa historia. Verdaderamente, cuando se atraviesan las aguas del majestuoso rio que ha dado su nombre antiguo y dará su futuro nombre á todo el pueblo ibero; y á través de las enramadas se ven á lo lejos los monumentos que ilustran y embellecen á la mayor moralmente de las ciudades modernas, á la inmortal Zaragoza; y se entra en estas montañas, de cuyos riscos fluye el rio Aragón, donde templaban su sed nuestros padres, los primeros cruzados de la libertad y de la patria, recludos en

veinte leguas hace mil años para entenderse al poco tiempo en una carrera de victorias innarcesibles desde Barcelona á Valencia, desde Valencia á Mallorca, desde Mallorca á Cerdeña, desde Cerdeña á Sicilia, desde Sicilia á Nápoles, desde Nápoles á Atenas, desde Atenas á las puertas mismas del Asia; el corazón se dilata y entre tantas grandezas los ojos del alma ven la nación construida, no por pactos arbitrarios é inútiles, por la comunión entre las pasadas generaciones y las presentes, con huesos de nuestras mártires, con sacrificios de nuestros ciudadanos, con holocaustos como vuestras grandezas, en guerras que han llevado la sangre de nuestros progenitores al centro mismo de la tierra, y han hecho esta España, nuestra santa madre, por cuya integridad, por cuya unidad, por cuya perennidad sagrada, eterna, indisoluble, darán ahora y siempre todas las generaciones su existencia, si preciso fuera, y la existencia de sus hijos: que, así como no hay árbol sin raíces, no hay vida sin patria. (Frenéticos aplausos.)

Vosotros tenéis derecho á todo lo que pue la enriquecer y hermosear esta provincia, que amais con el mismo entusiasmo que á la gran nación. Y yo, aspirando á representaros en el futuro Congreso de diputados, si alcanzara honor tan apreciable, cooperaría con todas mis fuerzas á vuestras nobles propósitos. Un problema embarga vuestra mente con embargo exclusivo; y es natural, porque á él flais el desarrollo de vuestro comercio ya floreciente y la aproximación de vuestro país al centro de Europa; el ferro-carril por Canfranc. (Aplausos). Como los Alpes se han abierto por el Mont-Cenis y por el San Gotardo; es necesario que los Pirineos se abran por Navarra, por Aragón, por Cataluña. (Aplausos.) Como existen los dos ferro-carriles extremos que por Figueras é Irun llaman á la frontera, es preciso que existan todos los ferro-carriles centrales indispensables á nuestra comunicación estrecha con Europa. Pero, entre estos ferro-carriles, ninguno tan fácil, ninguno tan económico, ninguno tan breve, como el ferro-carril que empalmado en esta ciudad, debe desembocar en Francia, por Canfranc. (Ruidosos aplausos y aclamaciones fervorosas y continuas.)

El cielo nos libertará sin duda de una nueva guerra civil, como la primera que salpicó de sangre nuestra cuna inocente; y la segunda que salpicó de sangre nuestra edad madura. Y en ese tiempo, ocupadas las crestas del Pirineo en Cataluña, en Navarra, en Guipúzcoa, por las huestes carlistas, que cumplieron su terrible ministerio, de incomunicarnos con la civilización europea, el único camino terrestre por donde podíamos pasar al centro de nuestro continente era ese camino que, en premio á vuestros servicios, debe cruzar ahora la vía férrea. (Prolongados aplausos.)

La influencia natural que me da mi historia y mi posición: la palabra humilde que me diera el cielo; y el voto público que vosotros vais á darme; todo estará en el próximo Congreso á servicio de vuestros intereses legítimos y todo contribuirá al logro de vuestras legítimas y constantes aspiraciones; yo os lo prometo. (Grandes aplausos.)

He concluido: hace veinticinco años que aspiré á representaros cuando apenas tenía veintitres de edad. Entonces os dije estas palabras que me recuerda mi memoria incansable: «recibí como todos, de Dios mi pobre inteligencia y la recibí aunque pobre, para la humanidad. Pienso conservar sin mancha para que no se aparte de su origen y consagrarla á la democracia para que no falte á su objeto.» Vosotros representantes de la lealtad española, podéis decir que durante ese largo período lo mismo en la prospe-

ridad que en la desgracia, lo mismo en las cumbres del poder que en los ásperos trabajos de la oposición, halagado por unos y herido y calumniado por otros; en alas de una popularidad inmensa ó víctima de injustas acusaciones; un sentimiento ha poseído toda mi vida tan varia y me acompañará hasta la muerte, el amor inextinguible á la libertad, á la democracia y á la Patria.—HE DICHO. (Ruidosos aplausos. Vivas é incansantes aclamaciones que se repiten y prolongan.)

No sabemos nosotros lo que por ahí se ha dicho, con motivo del auto dictado por la Audiencia del Territorio, declarando procesados á la mayor parte de los concejales del actual Ayuntamiento, por eso no nos hacemos cargo del patético suelto, que publica ayer *El Eco de la Provincia*, en que amenaza, enseña, reprende, censura y defiende; pero sabemos lo que ha dicho EL GRADUADOR sobre este asunto, y esto lo sostenemos, y nos constan los móviles que han tenido los que, cansados ya de vejaciones y de burlas, han querido buscar en los Tribunales de justicia, lo que las autoridades gubernativas les habían negado.

El auto declarando procesados á 43 concejales de varios ayuntamientos no es el fin del procedimiento criminal que principia, lo sabemos; pero significa, y eso no lo negará el colega, tan versado, al parecer, en el estudio del derecho, que la Audiencia ha encontrado méritos suficientes para creer en la existencia de uno ó de varios delitos en los hechos denunciados, y para pensar que hayan sido sus autores aquellos contra los cuales manda dirigir el procedimiento.

Y esto es todo lo que puede decirse sobre el asunto. Lo que suceda después lo ignora el colega como lo ignoramos nosotros; y es más, ignorará y lo ignoraremos, mientras la causa este envuelta en el secreto del sumario.

Pero aconsejamos al colega, si nos permite darle consejos, que no cante victoria, ni proclame tan pronto que sus amigos sean inocentes, ni afirme que sucederá esto y lo otro; por que está espuesto á sufrir grandes equivocaciones, y á recibir no pocos desengaños.

Sobre este asunto no decimos una palabra más, porque respetables consideraciones nos imponen el deber de ser prudentes: únicamente repetiremos lo que tenemos dicho hasta la saciedad, é impunemente hasta hoy; que los documentos todos referentes á las elecciones municipales que se han celebrado en Alicante desde 1875, han sido falsificadas de una manera altamente escandalosa y por todo extremo grotesca, y que invitamos á *El Eco* y á todos los amigos de *El Eco* á que lleven á los tribunales esta afirmación.

El Constitucional de anteayer ha publicado un suelto bota-fuegos, que suponemos habrá causado estragos en el campo canovista.

Si el suelto en cuestión es para cubrir ciertos trabajos de aproximación, para la inmediata contienda electoral, ha salido un poco fuerte.

El Eco, parece que duda que haya consignadas 10.000 pesetas en cierta casa de comercio, para convertirlas en votos.

El hecho es cierto, y como el diario conservador no tiene mal olfato, á poco que rastreé, puede encontrar el nombre que busca.

Pero pudiera suceder que antes de las elecciones viniese contraórden, al convencerse el candidato en cuestión de que vá á correr un ridículo, y pue-

de suceder también que, sus escasos partidarios fuesen á engrosar los sufragios de otro que *El Eco* no mira con malos ojos.

Y si el colega quiere saber más, aprenda á filtrarse por las paredes.

No hemos dicho á nuestros lectores ni una palabra de la carta que D. Práxedes Mateo Sagasta, actual presidente del Consejo de Ministros dirigió á los Sres. Ibarrola, Tató, Mandado, Gironés y Orts, asegurándoles que vería con gusto el triunfo de la candidatura ministerial.

Por fin hemos sabido quiénes son los dueños de las *Rosquillas de la tía Javierra*.

En cambio *El Constitucional* ha leído la carta al revés.

Un periódico conservador de Lérida, *El País*, exento de ciertas destemplanzas y de mal disimulados odios, acaba de publicar una larga reseña de los festejos con que ha sido obsequiado el gran tribuno español, jefe de la democracia gubernamental, expresándose en los siguientes términos:

«Tres veces ha estado en Lérida el Sr. Castelar: en Setiembre de 1862, en Enero de 1869, en Agosto de 1881. La primera vez en el salón de una fonda le oyeron trescientas personas; la segunda vez le oyeron mil; anoche le ha oído todo Lérida.»

Una relación análoga podíamos añadir nosotros respecto de las ocasiones en que ha estado en Alicante el señor Castelar.

Y sin embargo, aun dirán nuestros enemigos que estamos solos.

Anoche oímos decir que se iba á pasar á los tribunales un expediente que se ha desenterrado en cierta dependencia oficial, y en el cual aparecen cargos muy graves contra uno de los alcaldes de un pueblo importantísimo de esta circunscripción; pero, que ha mediado ciertas influencias y manifestado tales argumentos, que se guardó el citado expediente para estudiarlo con más detención pasadas las elecciones.

Nos dicen de algunos pueblos de esta provincia, que por cuestiones electorales ó por querer imponer ciertos pequeños caciques, se han causado muchos daños en las haciendas de algunos electores que no están dispuestos á acceder á las exigencias inusitadas de esos muñidores políticos.

Labrador conocemos que de la noche á la mañana se ha encontrado cojida su gran cosecha de almendra, no habiéndole dejado ni las cortezas.

El actual alcalde de Elda, parece que, sin ser hora, ya tiene hecha la vendimia en cuatro tahullas.

Si deja que le quiten los votos, como le han quitado la uva, ¡valiente alcalde entonces!

A muchas personas que se ocupan de la política local, y leen con alguna atención los periódicos que se publican en esta ciudad, hemos oído decir que *El Constitucional* viene bastante alicaido estos últimos días y ha perdido aquellos bríos con que envistió contra su adversario colega *Las*

Circunstancias, quien parece ha logrado apagar mucho los fuegos de su competidor.

Nosotros creemos que la carta del Sr. Sagasta, publicada en las columnas del órgano de la fracción constitucional adicta al ministerio, habrá contribuido grandemente á ese decaimiento de ánimo que también observamos en nuestro citado colega *El Constitucional*.

Todavía será mayor ese decaimiento, si Dios no lo remedia.

Ayer se decía que el Sr. Lopez Gisbert, candidato conservador quería cerciorarse del estado de los pueblos de esta circunscripción y que se le espera estos días en Novelda, Monforte, Aspe, Elda, Petrel, Pinoso y Salinas, donde sus correligionarios le darán una serenata.

Si viene á Alicante, dicen que le darán otra.

El Presidente del Comité democrático-gubernamental de ésta ciudad, ha dirigido anteayer el siguiente telegrama al Sr. Castelar:

D. Emilio Castelar.
Madrid.

En nombre de los Demócratas gubernamentales de ésta localidad, felicita á V. por su brillante discurso pronunciado en Huesca,

José P. del Povil.

Parece que el jueves llegará el señor Márton á ésta capital.

El periódico *La Union Democrática*, órgano oficial de los demócratas unionistas, ha publicado una carta de su corresponsal en Madrid, que entre otras cosas, dice:

«Aquí se ha constituido un comité de lo que llaman *Union Democrática*, que es ni mas ni menos que una tentativa del partido de pocos resultados para la democracia. No los producirá funestos; porque á tanto no alcanza su poder pero hará lo que pueda.»

No queremos aumentar los disgustos de los progresistas, comentando las líneas que preceden, aunque bien juzgado, no necesitan comentario.

A confesion de parte...

GACETILLAS.

EL GACETILLERO DE... AL DE...—La palabra *mentira*, es castellana nueva y vieja por todos cuatro costados y pertenece efectivamente al *diccionario posibilista*, por que este diccionario es el mismo de la Academia de la lengua, en cuyo autorizado texto se encuentra dicho vocable con su definición clara y genuina, que vamos á copiar á continuación para ejercer una de las principales obras de misericordia:

«Mentira: s. f.: aseveracion ó expresion contraria á lo que se cree ó piensa, y accion ó movimiento opuesto á lo que se siente, etc. etc.»

Ya vé, pues, nuestro «correligionario» *El Constitucional*, como es de gran provecho nuestro diccionario y que puede consultarse en toda duda, con éxito seguro.

Queda desde hoy á su disposicion, que falta le hace.

CONCIERTO.—Aprovechando la estancia en esta poblacion de nuestros queridos paisanos, los jóvenes artistas señores Carbonell y Asin, se está organizando un concierto á beneficio de la joven y distinguida artista Luisita

Fons, en el que tomarán parte los antedichos artistas y algunos buenos aficionados de ambos sexos, entre los que se encuentra una señora que se distingue por su hermosa voz y buena escuela de canto.

Procuraremos adquirir pormenores los que transmitiremos á nuestros abonados.

MISS ZEO.—Como verán nuestros lectores en el lugar correspondiente, esta célebre funámbula dará esta tarde en la plaza de toros, una variada funcion, en la cual, además de sus difíciles ejercicios, se arrojará de doble altura que en el teatro Principal.

La funcion empezará á las cinco y media, será amenizada por una brillante banda de música, y al final se disparará un magnífico castillo de fuegos artificiales.

BENEFICIO.—El martes próximo se verificará en el teatro Principal á beneficio de un artista desgraciado una funcion dramática en la que se han ofrecido á tomar parte la distinguida actriz señorita Calderon que accidentalmente se encuentra en esta ciudad y nuestro paisano el joven poeta don Miguel Llorente Marbeuf tan reconocido y reputado entre los aficionados al arte dramático.

Tanto por el objeto á que la funcion se destina, como por los artistas encargados de su ejecucion, la concurrencia, segun nuestras noticias, será tan escogida como numerosa.

LA LIRA.—En las veladas musicales que tendrán efecto hoy y mañana, á las nueve de la noche en el jardin de Isabel II, la banda que dirige el señor Gorgé, ejecutará las siguientes piezas:

- 1.º Mala suerte.—Paso doble.—X.
 - 2.º Isidra.—Mazurca.—Cortina.
 - 3.º Duo del desafío de tenor y baritono de *La fuerza del destino*.—Verdi.
 - 4.º Ecos populares.—Pot pourri.—Gorgé.
 - 5.º El amor.—Wals.—X.
 - 6.º Polka.—Paso doble.—Pintado.
- Hé aqui el programa para mañana:
- 1.º El Español.—Paso doble.—Martin.
 - 2.º Duo de tiple y tenor de la zarzuela los *Magyars*.—Gaztambide.
 - 3.º Ecos Populares.—Pout-purri.—Gorgé.
 - 4.º Flor y amor.—Mazurca.—Arche.
 - 5.º Duo, 1.º Marcha de las Antorchas.—
 - 6.º y último. Rataplán.—Paso doble.—Verdi.

PRUDENCIA.—Dice el periódico de los disidentes *El Constitucional*, por autonomasia: «¿qué se ha creído *Las Circunstancias*; ese periódico que huele á carne y á garbanzo de Fuente Saucó?»

Cuidado, compadre, con ir tan lejos, pues pudiera acontecer que sus indirectas le salieran por la culata, ó lo que es lo mismo, que le achacasen otros olores por el estilo, ó mas fuertes todavía, que la pusieran *Barlú*.

ROMÁ Y LOPEZ.—Llamamos la atención de nuestros lectores, hácia el anuncio de este acreditado bazar, que publicamos en la cuarta plana de nuestro periódico.

Dicho establecimiento, situado en la plaza del Progreso, frente á las Casas Consistoriales, permanecerá abierto muy pocos días, por lo cual no nos cansaremos de recomendar á nuestros lectores su completo surtido de abanicos, paraguas, parasoles, antucars, sombrillas, y la magnífica colección de artículos de quincalla y cuchillería, todo á precios sumamente arreglados.

LA PASTA EPILATORIA DUSSEY, rejuvenece y embelle la cara suprimiendo todo pelo que afea.

Pilivore para brazos y piernas, deja la piel como el mármol.

Al por mayor: Alcaráz y García en Madrid.—A. Casanovas y Compañía, en Barcelona.

RECLAMOS.

EL MUNDO.

Compañía anónima de Seguros contra incendios y sobre la vida.

CAPITAL 40.000.000 DE FRANCOS.

Esta importante Compañía que opera en la mayor parte de las naciones de Europa, se ha establecido en España y asegura, como las demas de su clase, las propiedades que el fuego puede destruir ó deteriorar, tales como edificios, mobiliarios personales ó industriales, mercancías, fabricas, talleres, cosechas, etc.

Durante los 18 años que cuenta de existencia ha satisfecho por 34752 siniestros la respetable suma de francos, 16.552.166, en cuya cantidad están incluidos 2 millones y medio de reales pagados en Noviembre último en Santander al Sr. Marques de Casa Pombo y otros.

La representan en Alicante y su provincia los Sres. Maisonnave y Compañía, plaza de Alfonso XII, número 1, piso 2.º

GRAN SURTIDO DE FERRETERIA

Pernios de todos tamaños. Visagras ó frontizas de todas dimensiones. Pasadores de rabillo, desde 1 pulgada hasta 60. Pasadores embutidos fuertes de todos tamaños. Picaportes para ventanas y vidrieras. Cerraduras de puerta de calle, sala, y cuartos.

Por el gran despacho que tiene este acreditado comercio, hemos conseguido de las fábricas, ventajosa que las ofrecemos á nuestros numerosos amigos y parroquianos.

Antonio Guillen Lopez, calle Mayor, núm. 13, 15, y 17, Alicante.

ÚLTIMA HORA.

Servicio particular de EL GRADUADOR.

Tunez 12.—Varios gobiernos han dado á sus representantes la orden de proceder á una investigacion para conocer de fijo los autores del saqueo de las casas europeas de Sfax y el importe de los perjuicios.

Por su parte el gobierno francés ha mandado un delegado para que complete la investigacion sumaria del general Logorot.

Se publicará la resolucion de todos los agentes consulares encargados de investigar la vardad de lo ocurrido en Sfax.

Con el objeto de reprimir el merodeo, la autoridad militar hará responsables á los habitantes de la tribu en cuyo territorio se habrá cometido el merodeo.

Se ha abandonado la idea de ocupar Sousse desde que los habitantes han mandado al Bey la seguridad de que le permanecerán fieles.

Fabra.

Madrid 13, (5 t.)

La Hacienda pagará directamente á los maestros de escuela. Se ha publicado el manifiesto democrático-progresista.

Consolidado: 26-90

TIPOGRAFIA DE RAFAEL JORDA.

